



¿Qué hacemos con la energía que requerimos?

El incremento de la concentración de los gases de efecto invernadero en la atmósfera ha alterado el balance de energía planetario, generando un aumento de la temperatura promedio global lo suficientemente grande en un período de tiempo muy corto. Este hecho ha impactado las sociedades y los ecosistemas de formas muy diversas y la mayoría de las veces de modo negativo.

El **día Internacional de la Eficiencia Energética** se celebra desde 1998, cuando en Austria se llevó a cabo la primera conferencia sobre eficiencia energética que reunió a líderes políticos de todo el mundo. En esta asamblea se acordó el 5 de marzo como fecha de esta efeméride con el objetivo de sensibilizar sobre la necesidad de reducir el consumo energético mediante un uso razonable y sostenible.

¿Qué es la eficiencia energética?

El uso eficiente de la energía, a veces denominado eficiencia energética o ahorro energético, tiene como finalidad reducir la cantidad de energía requerida para proporcionar a la población productos y servicios. Esa reducción incluye la utilizada en los procesos industriales como la consumida por los ciudadanos en la realización de sus actividades cotidianas.

Este concepto, en su uso más contemporáneo, nace en el momento en que advertimos que **el modelo energético que hemos construido ha resultado inapropiado. Como consecuencia, se han afectado los modelos: económico, ambiental y de salud.** Es entonces cuando empezamos a entender que la energía es algo más y que su producción y uso eficiente, son muy relevantes.

El modelo energético mundial actual es responsable de la emisión de alrededor el 60% de todas las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

La República Dominicana ha sido uno de los países más dinámicos en la búsqueda de soluciones al cambio climático y en la articulación de los diversos objetivos de desarrollo sostenible. Sin embargo, todavía hay mucho espacio para mejorar las políticas de regulación de su uso eficiente en la región. De modo específico en el sistema de eficiencia energética y en el transporte, que es un contribuyente significativo de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de la región.

América Latina tiene algunos de los recursos de energía renovable más abundantes y competitivos del mundo. Por ello, la energía hidroeléctrica, eólica y solar, son elementos que hacen de la región un líder mundial en energías renovables. En este punto, es importante señalar que, para estimular la inversión, las economías deben ser apoyadas y mejoradas a través de políticas públicas y programas de incentivos de mercado.

República Dominicana tiene un potencial significativo para aumentar la participación de las energías renovables (hasta un 44% al 2030), basándose esencialmente en energía solar, eólica y bioenergía. En general, en la matriz del sector eléctrico, la cuota de renovables podría triplicarse para el año 2030.

Desde la Fundación Propagas trabajamos incansablemente para sensibilizar a los estudiantes y docentes en los temas de preservación de nuestros recursos naturales como fuentes de energía. A través de una propuesta didáctica que promueve una educación ambiental para el desarrollo sostenible, promovemos el uso adecuado y protección de los servicios ambientales. Entendemos que es necesario involucrar a todos los sectores de nuestra sociedad en la construcción de soluciones que favorezcan la prosperidad humana y los mecanismos de desarrollo seguros para la vida de la población. En la etapa de cambio ambiental que vivimos y la presión humana que hay sobre el clima, todos debemos ser parte de la solución para bienestar nuestro y de las generaciones futuras.

Redactado por: Izaskun Uzcanga.

¿Quieres tener más información?
Escríbenos a:
info@fundacionpropagas.do

